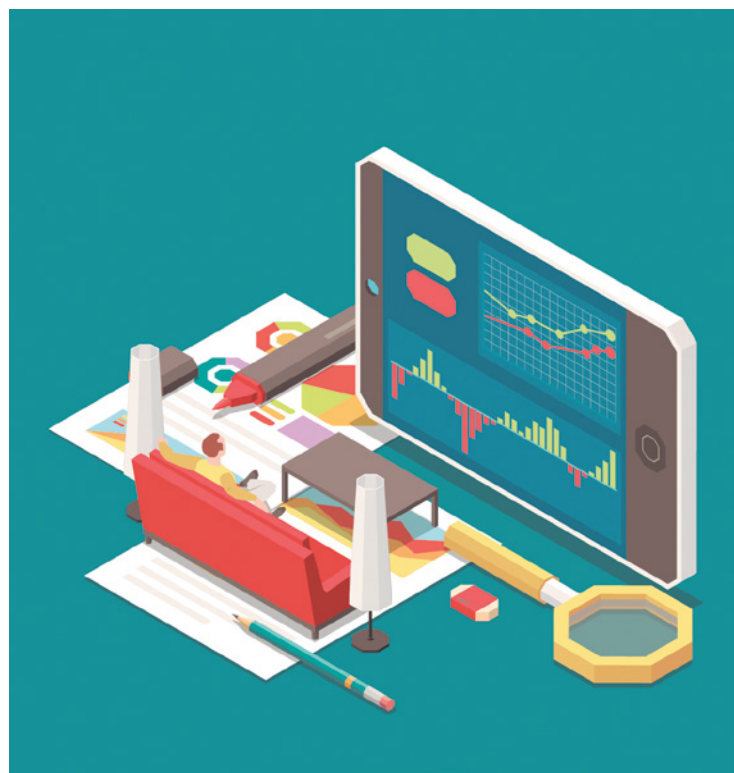


El *trading* tiene una ventaja abismal: es una actividad financiera por vía electrónica. Gracias a la herramienta, ya no es forzoso acudir personalmente con inversores. Es una manera diferente de negociación porque no es necesario establecer parámetros por teléfono o vía *e-mail* para encontrar inversionistas o dar instrucciones al corredor de bolsa. Debido al confinamiento, los *traders* (así como se le conoce a aquellos que realizan ese trabajo), han aumentado en número. Gracias al crecimiento de la comunidad, también se ha visto un mayor incremento en planes de formación financiera con la finalidad de adentrarse al oficio y especializarse en la creación de espacios *web* exclusivos. Sin embargo, para poder apuntarse a la tarea, no sólo basta con una computadora con acceso a Internet. Hay otros mecanismos y conocimientos previos que deben de ser dominados por el servidor, los cuales, la gran mayoría de las veces son desconocidos.

LOS PRIMEROS CONCEPTOS

El *trading* es una actividad con fines especulativos. La meta es la obtención de un beneficio mediante la compraventa de activos. Al hablar de activos, se hace referencia a cualquier tipo de bienes y servicios con capacidades funcionales y operativas dentro de varios aspectos de una compañía. Pueden ser materiales, ya sea edificios o almacenes; estrategias de mercadotecnia y publicidad, por ejemplo, videos promocionales; e incluso, recursos humanos, como los trabajadores cualificados. A pesar de las múltiples posibilidades, el mercado de activos se ha vuelto una tendencia en el área de finanzas. Gran parte constituye a la obtención de créditos, la entrada de ingresos y las deudas de los proveedores a la compañía de origen.

Hay muchas formas de hacer *trading*. Las ejecuciones cuentan con una amplia versatilidad, por lo que puede ofrecer inversiones a corto, mediano y largo plazo. Normalmente, las modalidades giran en torno a la apertura de las operaciones. El *day trading* es cuando el inversor sólo las abre en ese mismo día de la negociación. El *scalping* es todavía más corto. Es un sistema de funcionamiento donde las mismas sólo pueden durar segundos. El *swading trading* implica la apertura por un lapso de tiempo más largo, esta vez por diez días. Las tres posibilidades facilitan las inversiones a corto y mediano plazo.



Es necesario buscar capacitación antes de entrar al mundo del *trading*, a fin de sacar el mayor provecho a cada inversión. Foto: Freepik

Sin embargo, al hablar de *trading* tendencial o direccional, se hace alusión a una particularidad donde el *trader* no delimita un margen de tiempo en torno a las operaciones. Básicamente, consiste en tomar posesión en el mercado siempre y cuando se encuentre una predisposición dentro del mismo. Este *modus operandi* es ideal para inversiones proyectadas a un periodo largo. Otro procedimiento viable es el *position trader* en el que, a comparación del anterior, no importan mucho las inclinaciones financieras del mercado, sólo se hacen movimientos a largo plazo.

BRÓKERS Y TRADERS

Es un error pensar en vivir de esta ocupación antes de informarse y capacitarse. Existe dos clases de *traders*: los particulares y los profesionales. Los más comunes son los del primer tipo. Son aquellas personas que por su propia cuenta, ya sea con capacitación o no, operan dentro de las plataformas de *trading*. Los segundos son trabajadores preparados